



REPORTAJE

Energía renovada

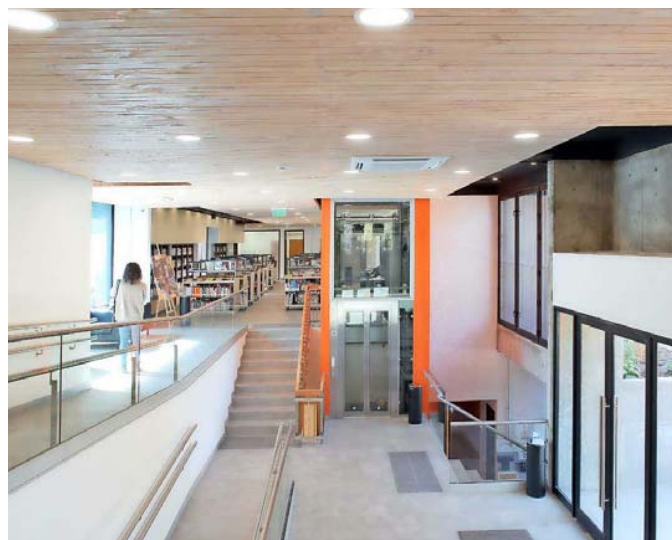
Fueron espacios que sufrieron violencia y daños irreparables entre 2019 y 2020, en el contexto del estallido; pero hoy se encuentran recuperados, renovados y abiertos para recibir nuevamente a sus visitantes. Una excelente noticia para la ciudad, la cultura, el arte y la religiosidad, porque son lugares que no solo vuelven a cumplir una importante función social después de seis años, sino que también forman parte de nuestro patrimonio urbano.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, José Luis Rissetti Z. y Carla Pinilla G.



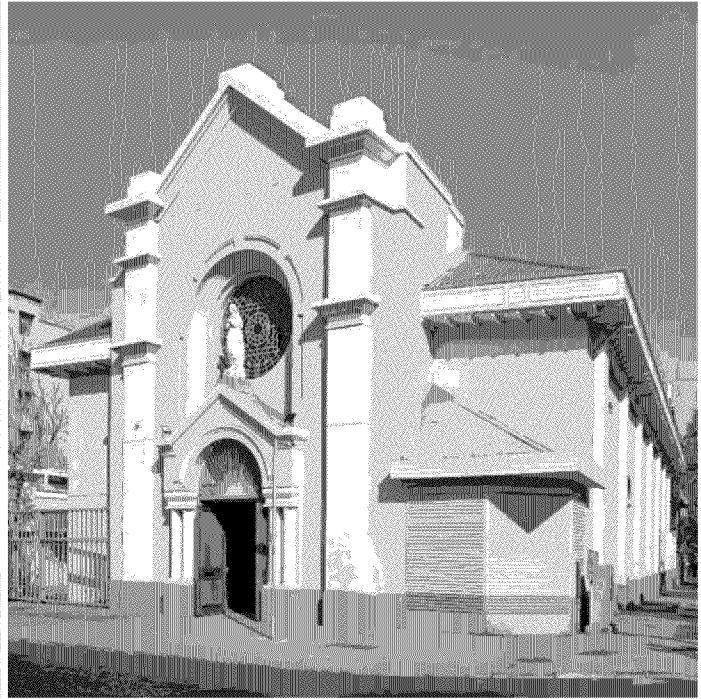
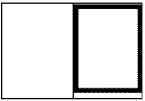
Después de haber estado cerrado seis años, el 23 de abril volvió a abrir este espacio literario en el Parque Balmaceda.

Un ascensor, una zona juvenil y mayor protección en el perímetro son parte de las mejoras hechas al espacio.



CAFÉ LITERARIO PARQUE BALMACEDA. Cuando se inauguró en 2001, el Café Literario del Parque Balmaceda significó un gran hito para la comuna de Providencia y un aporte a la vida urbana y cultural. Ideado por el arquitecto urbanista Germán Bannen, este edificio moderno emplazado paralelo al río, rodeado de árboles y a pocos pasos del puente Condell, funcionó como biblioteca comunal y espacio de trabajo hasta que en 2019 fue vandalizado y luego incendiado, sufriendo la destrucción de su mobiliario y de casi la totalidad de su colección bibliográfica. Pero hace unas semanas, justamente para celebrar el Día del Libro, volvió a abrir y con

mucho más que una remodelación. A partir de un proyecto mandado por el municipio y ejecutado por la empresa ADEL Construcciones, aumentó su superficie hasta llegar a los 729 m²; y entre las mejoras que se realizaron, se incluye un nuevo sector infantil, la ampliación de la sala de lectura principal con un *cowork* y la creación de una zona juvenil. También se habilitó un auditorio, se implementó la accesibilidad universal y se instalaron medidas de seguridad. Para poder ir a trabajar o leer no hay requisitos; para el sistema de préstamo de libros sí hay que ser socio y tener vínculo con la comuna. @bibliotecasprovi; Av. Providencia 410.



Construida en 1876, su estilo ecléctico incluía ventanas con vitrales y balaustradas frente al altar.

Su piso de baldosas se conserva, y en el techo se instaló una nueva cubierta con estructura de hierro.



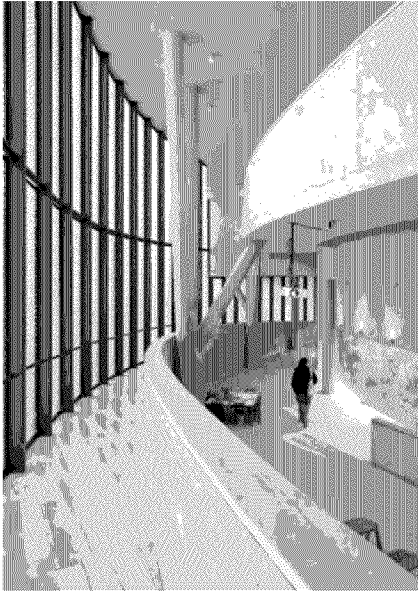
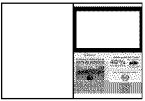
PARROQUIA LA ASUNCIÓN. Está cumpliendo 150 años, por eso es tan significativo que esté nuevamente abierta y funcionando como parroquia, aunque distinta a lo que era, tan noble, cálida y sobria como antes. Sufrió un gravísimo saqueo en 2019 y un incendio intencional en 2020 que destruyó la cubierta y su torre; sus vitrales, imágenes, pinturas y bancas desaparecieron, y solo quedó en pie su estructura. Por esto, la Fundación Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN) se acercó a su comunidad para aportar con recursos y gestionar la recuperación del templo; según cuenta su directora nacional, Magdalena Lira, las obras consistieron en reforzar muros y tímpano, la construcción de un

nuevo techo y la reposición de puertas y ventanas, lo que permitió abrir hace un año. En este tiempo, la iglesia ha recibido donaciones privadas de figuras religiosas; los asientos los construyeron internos del Centro Colina 1, y lograron rescatar el ampón, un Cristo desde una sacristía, un altar de mármol y poco más. Sus muros blancos dejan ver algún vestigio del daño que sufrió, y en una mesa se exhiben trozos y restos de objetos que no podrán ser restaurados, entre ellos, parte de la campana; y aunque quedan tareas pendientes, la gente ha vuelto a sus celebraciones y llenar nuevamente la iglesia, de martes a domingo. @pqualaaasuncion_; Av. Vicuña Mackenna 69.



La curaduría de las obras está a cargo de Bruno Salas, y la museografía, del conservador Pablo Marfán.

La nueva fachada de vidrio cuenta con una impresión digital del antiguo tejido de mimbre. Habrá actividades hoy y mañana por el Día del Patrimonio.



MUSEO VIOLETA PARRA. No fue uno, sino tres los incendios que tuvo que resistir el Museo Violeta Parra durante los actos de violencia ocurridos en 2019. Su colección se resguardó a tiempo en el MAC de Quinta Normal, pero su interior quedó calcinado y el muro cortina, que incluía un tejido de mimbre, fue totalmente destruido. Gracias a un seguro que estaba contratado, se pudo financiar la recuperación del edificio –levantado en 2015 según el diseño de Cristián Undurraga– y finalmente volvió a abrir en marzo de este año, y con una renovada museografía. Fue la misma oficina de arquitectura Undurraga Devés la que estuvo a cargo de los trabajos que dejaron su estructura de hormigón limpia y restaurada, también reconstruyeron la fachada, esta vez incorporando un vidrio

más resistente y con una impresión digital del mismo entramado natural, además de una gigantografía hacia la calle que reproduce la arpillerita “La huelga de los campesinos”, cuyo original es parte de la muestra. La nueva exhibición contempla un recorrido por 10 obras propias de la artista y cuatro que están en préstamo de la U. de Chile, el Mapa y el MAC, pero además se sumaron piezas del fondo Ángel Parra que fue donado por su viuda en 2022, y se habilitó una sala temporal dedicada a Margot Loyola, gran amiga de Violeta. Esta excelente noticia para el mundo artístico y cultural, también para los vecinos del barrio, se plasma en los más de mil visitantes que recibieron solo durante la primera semana de apertura. @museovioletaparra; Av. Vicuña Mackenna 37.